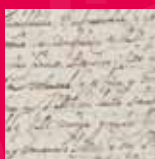
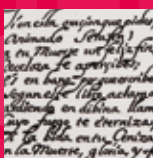


el despertar de la
escritura femenina
en lengua castellana

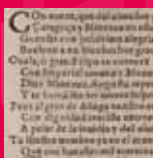


MUSEO DE
LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Sala de las Musas

Del 30 de enero

al 21 de abril de 2013



AL CONTEMPLAR las ediciones antiguas, verdaderos tesoros que custodia la BNE, constatamos el decir de Quevedo, que la imprenta libra a “las grandes almas que la muerte ausenta de injurias de los años vengadoras”. La imprenta ha permitido que lleguen hasta nosotros los escritos de hombres y mujeres, muchos de los cuales, de no ser por ella, se habrían perdido. Asomarse a esos tesoros es ir de sorpresa en sorpresa al comprobar que, en aquellos albores, cuando aún se estaba pasando no sólo de manuscrito a libro impreso, sino de latín a romance, las mujeres tenían un papel en la cultura y participaban en las manifestaciones sociales en las que ésta intervenía.

Vemos por un lado florecer altamente la literatura en los conventos, tanto en la prosa (Teresa de Ávila), y la poesía (Sor María de la Antigua), como en el teatro (Sor Marcela de San Félix), pero también que las damas concurren a certámenes y suman sus escritos a libros colectivos realizados con motivo de un homenaje o una celebración. Vemos cómo la fama hace que, desde muy pronto, algunas de estas escritoras conozcan traducciones, réplicas e incluso usurpación perversa del nombre (Luisa Sigee); vemos que una mujer es depositaria y difusora de obras de los grandes doctos (Sor Ana de Jesús de San Juan de la Cruz y Fray Luis de León); que otra, sin querer tomar hábito, se hace misionera y su labor es reconocida en distintos países (Luisa de Carvajal); vemos a la que se dedica al teatro (Ana Caro); a la que, a pesar de su gloria, guarda celosamente su verdadera identidad (María de Zayas); a la que, interesada en la ciencia, descubre un elemento del cuerpo y lo comunica (Oliva Sabuco); a aquella que se hace famosa por sus traducciones (Isabel Rebeca Correa); a la aguda pensadora (Juliana Morella); a la ganadora de numerosos certámenes (Cristobalina Fernández de Alarcón); a la que, en tierras de ultramar, movida por el talento de Lope de Vega, le escribe una epístola en verso (Amarilis); y, en fin, a la que, también al otro lado del Atlántico, tiene su celda poblada de instrumentos científicos y libros de literatura y de pensamiento de todo tipo hasta que la Inquisición le obliga a retractarse de sus ideas, renunciar a sus posesiones y declararse “la peor de todas” (Sor Juana Inés de la Cruz).

A los tesoros escritos –manuscritos e impresos-, se suman los retratos de época que se conservan en la Icnografía Hispana. Captar de una mirada los rostros y la interpretación del momento de estas escritoras es el complemento perfecto a la lectura de sus textos. Han pasado siglos y comprobar hoy lo viva que sigue esta literatura es motivo de una celebración, que incluye el hecho de que la BNE colabora activamente en liberar a estas obras –y con ellas a todo un mundo– de “las injurias de los años”.



Del latín al romance

EN el siglo XV, algunas escritoras vieron sus textos publicados. Unas habían renunciado al mundo, como es el caso de la abadesa Isabel de Villena, hija natural del Marqués de Villena, que recibió una esmerada educación y estuvo en contacto con los letrados de su época. Tomó el hábito en 1445, a la edad de 25 años, y empleó en sus textos el latín y el valenciano, siendo la única excepción en la muestra de una escritura no castellana, dada su antigüedad e interés.

Florencia Pinar, que vivió en la segunda mitad del siglo XV, vio un de sus romances recogido por Hernando del Castillo en su *Cancionero General*. A este momento

[1] Isabel de Villena

Vita christi dela Reuerent Abbadessa de latrinitat
Valencia, per art e industria de Gorge Costilla, 1513
R/3005

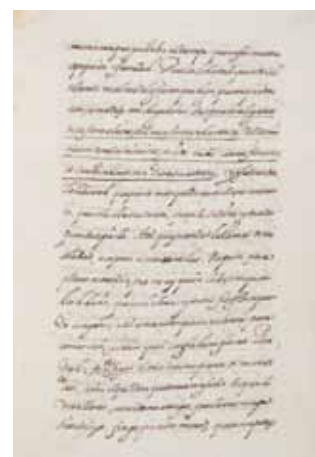
[2] Florencia Pinar, Canción

Hernando del Castillo, *Cancionero general de muchos y diversos autores*
Valencia 15 de enero 1511
R/2092

[3] Luisa Sigea

Papeles varios del s. XVII (Dos cartas de D^a Luisa Sigea a un cavallero sobre la soledad)
[Manuscrito]
MSS/10722

pertenece también Luisa Sigea, nacida en Toledo alrededor de 1530, aunque muy joven se trasladó a Portugal. Docta en filosofía, oratoria y poesía, dominó el latín, griego, hebreo y caldeo. Entró al servicio de la Infanta Doña Margarita, hasta que en 1555 regresó a España, donde murió en 1560. Acaso su poema más famoso es el titulado "Sintra", escrito en latín. Sigea fue víctima de la impostura literaria, pues Nicolas Chorier firmó con su nombre un libro de carácter erótico y flagrante mal gusto titulado *La academia de las damas*. En el siglo XVII, Paul Allut escribió a su vez una obra en defensa de la escritora, incluyendo poemas de ella y a ella dedicados.



Santa Teresa de Jesús y el Carmelo

TERESA de Cepeda y Ahumada nace en Ávila en 1515, en 1536 entra como novicia en el monasterio de la Encarnación de dicha ciudad y en 1562 funda el de San José, que será la primera piedra de la reforma del Carmelo. Muere en Alba de Tormes en 1582, tras dejar una inmensa obra dentro de la orden y en el campo literario. Su personalidad y fuerza creadora quedan demostradas no sólo en sus escritos, sino en el rigor y altura que supo infundir a las religiosas que estuvieron a su lado. Por este motivo, el Carmelo femenino se convirtió en un núcleo de inteligencias y caracteres incólumes que apoyaron sus principios. Al no ser bien visto su movimiento por la Inquisición, algunas de sus discípulas tuvieron que partir. Así encontramos a sor Ana de San Bartolomé, autora de alegres letrillas, en Bélgica, que figura como única mujer en un libro que recoge la vida y los retratos de los “varones” ilustres de dicho país. También acabó en Bruselas sor Ana de Jesús, destinataria del *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz y también de la traducción del *Cantar de los Cantares*, de Salomón, de Fray Luis de León. Ella se ocupó de que la obra de ambos se difundiera, a través de las copias llevadas a cabo por sus monjitas, y de la imprenta, empeño que se vio culminado poco después de su muerte.

[4] Santa Teresa de Jesús

Carta de Santa Teresa de Jesús a Dña. Isabel Osorio

[Manuscrito de la santa]

MSS/23197

[5] Santa Teresa de Jesús

Libro llamado Camino de perfección que escriuio para sus monjas la Madre Teresa de Jesus, Fundadora de los Monesterios de las Carmelitas Descalças...

Nápoles, 1604

R/34649

De la importancia que tuvo Teresa de Ávila dan prueba las fiestas que se celebraron en toda España en el momento de su beatificación. En el libro *Compendio de las solenes fiestas que en toda España se hicieron en la Beatificación de N.M.S. Teresa de Jesus* (R/461) se recogieron los certámenes, monumentos y altares llevados a cabo en cuarenta y siete puntos de la península, incluidos “los desiertos”, es decir, las zonas esteparias del país.

El discurso inaugural del certamen poético de Madrid lo llevó a cabo Lope de Vega. De hecho todo el discurso es una alabanza de la mujer inteligente –referida, ante todo, a Teresa de Ávila–, y la alegría que da “de ver que una mujer pudiese tanto / que haya dado en la iglesia militante / descalza una carrera de gigante”. Certámenes de romances, glosas, y uno muy propio de la época, que llama particularmente la atención: el de emblemas y jerglíficos, quedan registrados meticulosamente en la obra y en ella aparecen numerosos nombres femeninos. Es de destacar que en Alba de Tormes se levantó una enorme fuente asentada en una grada dividida en cuatro partes, de las que se alzaban cuatro pirámides representativas de los distintos continentes.



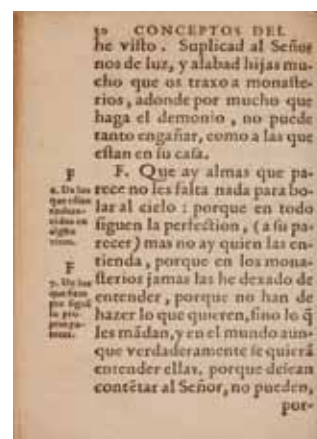
[5] Santa Teresa de Jesús

Los libros de la madre Teresa de Jesús fundadora de los monasterios de monjas y frailes carmelitas descalços de la primera regla Salamanca, 1588 R/16208



[6] Santa Teresa de Jesús

Conceptos del Amor de Dios Bruselas, 1611 R/11134



[7] Sor Ana de San Bartolomé

Joannis Francisci Foppens Bibliotheca Belgica sive Virorum in Belgio. Vitā, scriptisque illustru Bruxellis, 1739 ER/440 (64)



[8] Sor Isabel de San Francisco

Retrato de las fiestas que a la beatificación de... Santa Teresa de Jesús ...hizo la ... ciudad de Zaragoza Zaragoza, 1615 R/457



[9] Luisa Manrique

Elogio de la verdad e invectiva contra la mentira

Zaragoza, 1640

U/1562

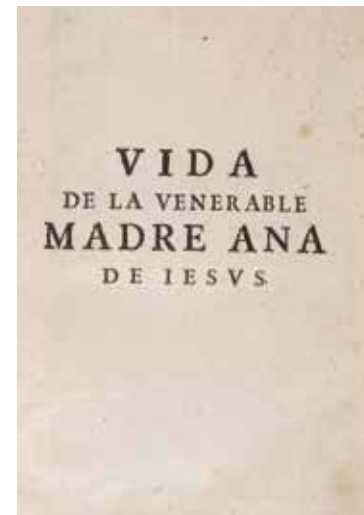


[10] Sor Ana de Jesús

Vida de la venerable Ana de Jesús,
escrita por ella misma

Bruselas, 1632

2/65979



[11] Juan de la Cruz

Declaraciones de las canciones que tratan del exercicio de amor entre el alma y el Esposo Christo

Bruselas, 1627

R/7515



La iluminación divina y la corte

No sólo en los conventos carmelitas se cultivaba el intelecto. El claustro equivalía a una carrera, una profesión, en la cual el estudio y la escritura tenían su lugar. Se tratara de temas de meditación o de celebraciones religiosas que comportaban el recitado de poemas o representaciones teatrales, todo ello pasaba al papel, generalmente al amparo de un confesor no siempre justo, pues a veces se apropiaba de lo escrito por su pupila y lo firmaba con su nombre.

Un caso interesante por lo ajustado de su escritura es el de Sor María de la Antigua (Cazalla de la Sierra, Sevilla, 1566). A los 13 años, tomó el hábito en el monasterio de clarisas de Marchena. Murió en 1617. El padre Pedro Cecilio en su *Crónica* afirma que “dejó escritos más de 1.300 cuadernos de alta y sustancial doctrina, dictados por Dios.” Sólo abrir el libro de sus escritos, *Desengaño de religiosos y de almas que tratan de la virtud* (R/30969), y leer una de sus páginas, se detecta su altura intelectual.

Por otra parte, el Siglo de Oro, época en que las reinas, aunque atendidas por sirvientas arrodilladas, padecían la esclavitud de no poder estar solas ni de día ni de noche, algunas damas gozaban de cierta independencia en la decisión de sus vidas, como Luisa de Carvajal, que ni se casó ni tomó hábito, pero decidió entregarse

a la labor misionera y partir a Inglaterra para asistir a los católicos procesados, o Cristobalina Fernández de Alarcón.

Por libros en honor a personalidades como el infante Baltasar Carlos, elogios de santos o fiestas conmemorativas, nos queda constancia de la actividad poética de las mujeres en este período. Así, en el *Compendio de las fiestas que ha celebrado la imperial ciudad de Çaragoça por auer promovido la Magestad Catholica del Rey...Filipo Tercero...al Señor don Fray Luys Aliaga...en oficio y cargo de Inquisidor General de España...* (R/2648), de 1619, o en la antología recogida por Pedro de Espinosa, *Flores de poetas ilustres de España* (U/3313), de 1605, aparecen, entre otras, Aldonza de Aragón y Gurrea, Susana Vengoechea, Luisa de Aguilera, Hipólita de Narváez o Cristobalina Fernández de Alarcón.

De todas estas poetisas, la que gozó de mayor fama fue esta última. Nacida en Antequera en 1576, estudió latín y se casó con un mercader, del que enviudó, contrayendo segundas nupcias con un estudiante. Brillante mujer de mundo, ganadora de numerosas justas poéticas, despertó la pasión del compilador de la antología *Flores de poetas ilustres de España*, Pedro de Espinosa, que, por su causa, acabó retirándose a una ermita.

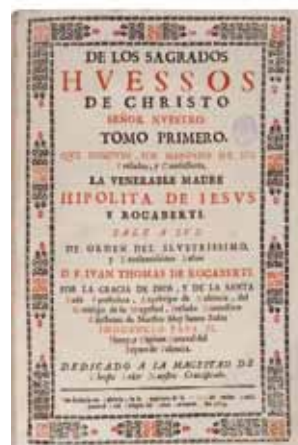
[12] Sor María de la Antigua

Obras de Sor Maria de la Antigua. Desengaño de religiosos y de almas que tratan de virtud, escrito por... Tercera Impresión. Barcelona, 1697
3/72090



[13] Sor Hipólita de Jesús Rocaberti

De los sagrados huesos de Christo Señor Nuestro. Tomo primero. Que compuso por mandato de sus prelados y confesores la venerable madre Hipolita de Iesus y Rocaberti
Valencia, 1679
3/74064

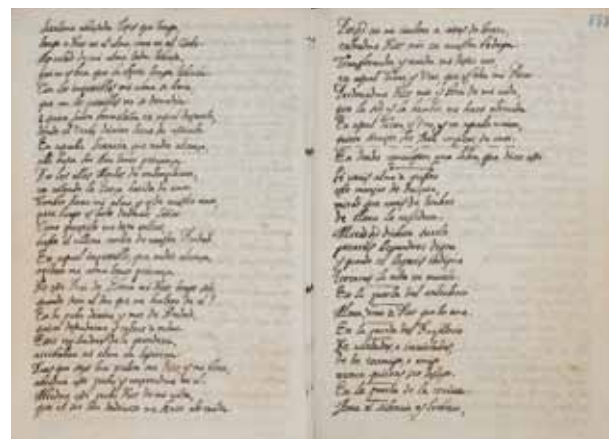


[14] Mariana de San José

Escritos varios de devoción en verso y prosa

[w], 1650-1680

MS/12408



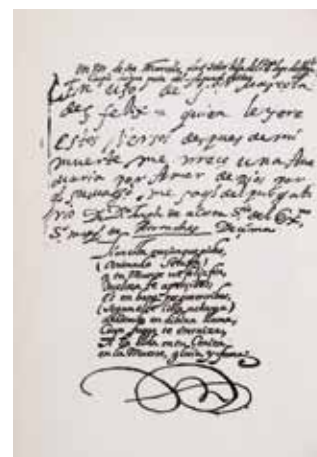
[15] Sor Marcela de San Félix

Literatura conventual femenina.

Sor Marcela de San Félix. Obra completa

Barcelona, PPU, 1988

3/190947



[16] Sor Dorotea Félix de Ayala

“A la muerte del Doctor Juan Pérez de Montalbán”

Lágrimas panegíricas a la temprana muerte del gran poeta y teólogo insigne Doctor Juan Pérez de Montalbán

Madrid, 1639

R/30820



[17] Luisa de Carvajal

“Soneto a un hombre que cayó en la culpa...”

Vida y virtudes de la Venerable Virgen Doña Luísa de Carvajal y Mendoça; su jornada a Inglaterra, y sucessos en aquel Reyno. Van al fin algunas poesías espirituales suyas, parto de su deuocion, y ingenio... por el licenciado Luis Muñoz

Madrid, 1632

3/8591



[18] Cristobalina Fernández de Alarcón

Soneto "A San Ignacio de Loyola"
Encomio de los ingenios sevillanos.
En las fiestas de los santos Ignacio de Loyola,
i Francisco Xavier... por Juan Antonio de Ibarra
Sevilla, 1623
R/6215



[19] Mariana de Vargas y Valderrama

Soneto "A Don Diego Hurtado de Mendoza"
Obras del insigne caballero
don Diego Hurtado de Mendoza
Madrid, 1610
R/1711



[20] Silvia Monteser

Soneto "A la muerte de Felipe III"
Honras y obsequios que hizo al católico y cristianísimo
Rey D. Felipe III nuestro Señor su muy noble y leal
ciudad de Murcia,
Murcia, 1622
R/4526



[21] Luisa Aguilera

Soneto "Con voces que del alma son pregones"
Compendio de las fiestas que ha celebrado
la imperial ciudad de Çaragoça...
Zaragoza 1619
R/2648



[22] Arminda

Soneto a Felipe IV
Elogios al Palacio Real del Buen Retiro...
Madrid, 1635
R/6809



[23] Antonia de Nevares

Soneto "A la Excelentissima Señora Condesa de Olivares"
Lope de Vega, Colección de obras sueltas.
Triunfos divinos
Madrid, 1776-79
2/18584 V13



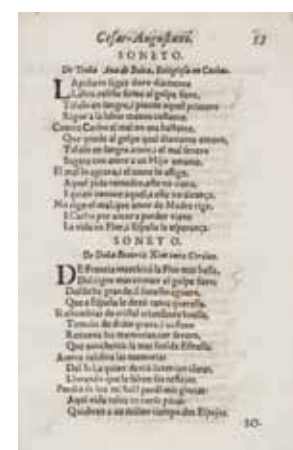
[24] Elena de Paz

Soneto "A Don Francisco de Borja y Aragón"
Aplauso gratulatorio de la insigne escuela de Salamanca al excelentísimo Señor Don Francisco de Borja y Aragón, por la restauración de los votos de los estudiantes
Barcelona, 1639
R/20616



[25] Beatriz Jiménez Cerdán

Soneto "A la muerte de Isabel de Borbón"
Obelisco histórico i honorario que la imperial ciudad de Zaragoza erigió a la inmortal memoria del Serenísimo Señor Don Baltasar Carlos de Austria Príncipe de las Españas. Escrívelo el Doctor Iuan Francisco Andrés
Zaragoza, 1646
3/64559



[26] Ana Francisca Abarca de Bolea

Soneto "A la muerte del príncipe Baltasar Carlos"
Obelisco histórico i honorario que la imperial ciudad de Zaragoza erigió a la inmortal memoria del Serenísimo Señor Don Baltasar Carlos de Austria Príncipe de las Españas. Escrívelo el Doctor Iuan Francisco Andrés
Zaragoza, 1646
3/22502



[27] Leonor de la Cueva y Silva

La firmeça e(n) lausencia, comedia compuesta por doña Leonor de la Cueva y Silba
[Manuscrito] s. XVII
MSS/17234



[28] Sor María Jesús de Agreda

Lybro Mano Escryto de Varios Tratados
[Manuscrito] s. XVII
MSS/9561



Dos estrellas

DOS escritoras destacan por la importancia de su obra y su resonancia: una novelista, María de Zayas, y la otra fundamentalmente poeta, Sor Juana Inés de la Cruz; ambas defensoras del derecho de la mujer a la educación.

De María de Zayas y Sotomayor (1590-1661?), madrileña que residió en Zaragoza, se sabe muy poco, hasta el punto de que se llegó a insinuar que bajo este apelativo se escondía un hombre. No parece que esto dificultara su carrera literaria: sus *Novelas amorosas y ejemplares*, conocidas como “el Decamerón español”, fueron objeto de catorce ediciones a lo largo del siglo XVII y del siguiente. En el prólogo a la edición de 1637 de dicha obra, expresa con cierta ironía su preocupación ante el posible menosprecio de sus escritos por deberse a una pluma femenina: “Quien duda, lector mío, que te causará admiración que una mujer tenga despejo no sólo para escribir un libro, sino para darle a la estampa”. Ese tono no se abandona. En *La inocencia castigada* leemos: “Por qué, vanos legisladores del mundo [...] vais enflaqueciendo nuestras fuerzas con temores de la honra, y el entendimiento con el recato de la vergüenza, dándonos por espadas ruelas y por libros almohadillas.” “Las almas ni son hombres ni mujeres”, dirá en otra ocasión.

Sor Juana Inés de la Cruz, nacida en San Miguel de Nepantla, Méjico, en 1651, fue precoz en sus dones

intelectuales: a los tres años aprendió a leer y escribir siguiendo, a escondidas, las lecciones de su hermana mayor. Pronto descubrió la biblioteca de su abuelo y leyó los clásicos. Su ansia de saber le hizo concebir la idea de disfrazarse de hombre para ir a la universidad, pero la enviaron a vivir a la ciudad de Méjico con unos tíos que la introdujeron en la corte, y fue dama de la virreina, la marquesa de Mancera. Escribía poemas y deslumbraba con su gran inteligencia. Reacia al matrimonio, entró en el convento de las Jerónimas, pero siguió llevando una brillante vida intelectual. Defendió el derecho de sus congéneres a estudiar y a escribir, y se defendió a sí misma de los ataques recibidos, mediante varias cartas, entre ellas, la *Carta Atenagórica*, la *Respuesta a Sor Filotea* y la *Carta de Serafina* (seudónimo que utilizó en los oscuros tiempos de su vida).

En el poema *Sueño*, siguiendo a Cicerón, presenta al alma cruzando de noche el universo en pos del sentido de toda la creación. Por sus amplios intereses intelectuales, poseía instrumentos musicales, mecánicos y científicos, que, sin duda, manejaba. Tras la escritura de la *Carta Atenagórica*, fue considerada poco devota por las jerarquías eclesiásticas y en sus últimos años (murió en 1695) fue objeto de un juicio y acabó por abjurar y declararse “la peor de todas”, viéndose obligada a abandonar la vida pública y a no editar sus escritos.

[29] María de Zayas y Sotomayor

Parte segunda del Sarao,
y entretenimiento honesto de doña...
Barcelona, 1649
R/11584

[30] María de Zayas

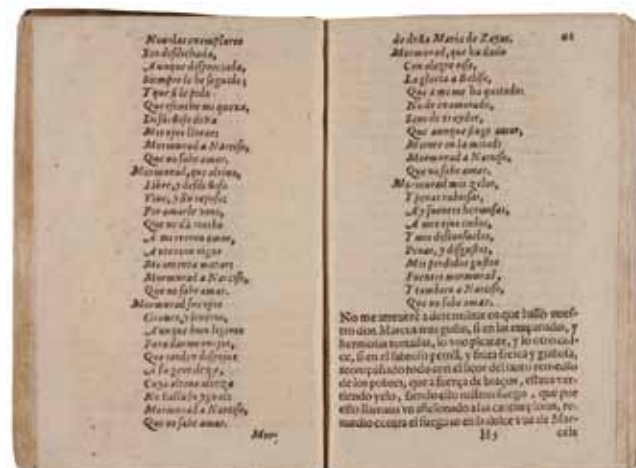
S'aventurer en perdant, II Nouvelle,
Paris, 1656
R/8911



[31] **María de Zayas**
La traición en la amistad
 [Manuscrito], s. XVII
 RES/173



[32] **María de Zayas**
Novelas amorosas y ejemplares
 Zaragoza, 1638
 R/1542



[33] **Sor Juana Inés de la Cruz**
Tomo primero Poemas de Sor Juana Inés de la Cruz...
 Madrid, 4ª impresión, 1725 (1ª en 1679)
 R/17310



[34] Sor Juana Inés de la Cruz

Inundación castálida

En Madrid, 1689

R/3053



[35] Sor Juana Inés de la Cruz

Carta athenagorica de la Madre Juana Ynes de la Cruz, religiosa profesa del velo en el Convento de San Gerónimo de la Ciudad de Mexico

Puebla de los Ángeles, 1690

VE/126/8



[36] Francisco Alvarez de Velasco

Carta laudatoria a la insigne poetisa la Señora Soror Inés Juana de la Cruz
Rhythmica sacra moral, y laudatoria

[Texto impreso por distintos impresores], 1703?

R/2612



Raras aves

HAY voces femeninas de las que nos ha llegado muy poco eco y sin embargo tuvieron su peso en el horizonte literario, así la de la escritora Isabel Rebeca Correa, sefardí afincada en Amsterdam, de la que se han perdido todos sus poemas, excepto una composición de circunstancias, y queda sólo su traducción –muy conocida en sus días– de *Il pastor Fido*, de Guarini.

Entre las autoras teatrales, destaca Ana Caro, muy reputada en su momento, el siglo XVII. Recibió numerosos encargos literarios por parte de la nobleza sevillana y madrileña, escribió teatro de éxito y obtuvo numerosos galardones.

En el campo de la ciencia, es extraordinario el caso de Oliva Sabuco. A ella se debe el descubrimiento del jugo cerebral al que dio el nombre de “quilo”, descubrimiento que los médicos ingleses, por la relación de Felipe II con la isla, conocieron y adoptaron sin mencionar su nombre. Oliva recogió su saber en un libro titulado *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada de los*

grandes filósofos antiguos. Dedicó la obra al rey y fue publicada en 1587. Ante su éxito, su padre quiso apoderarse de su autoría y reeditarla en Portugal bajo su nombre, pero fue en vano, dado que el permiso otorgado por Felipe II era exclusivo para su hija.

Oliva Sabuco mereció sin duda los apelativos que le dieron sus contemporáneos: “honor de España” y “Musa décima”, otorgado éste por Lope de Vega en el auto sacramental *El hijo pródigo*.

Lope de Vega, atento como pocos a los acontecimientos culturales, rinde en sus obras homenaje a numerosas escritoras. Sólo en el *Laurel de Apolo* aparecen desde Safo y Pola Argentaria, mujer de Lucano, a Cristobalina Fernández de Alarcón, Juliana Morell, insigne maestra, Bernarda de Ferreira, que se expresaba tanto en portugués como en castellano, Santa Teresa de Jesús, Ana Zuazo, poetisa madrileña, María de Zayas, Amarilis, seudónimo de una escritora peruana, o las italianas: Vittoria Colonna y Laura Terecina.

[37] Oliva Sabuco de Nantes

Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida, ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos: la qual mejora la vida, y la salud humana: con las addiciones de la segunda impresiõ, y (en esta tercera) expurgada. Composta por Doña Oliva Sabuco dirigida a I.S.D. Ioão lobo Barão D'Albito.

Braga, 1622

R/8370

[38] Isabel Correa

Guarini, *El pastor Fido*
Traducido por Doña Isabel Correa.

Anveres, 1694

R/3241

[39] Ana Caro

Loa sacramental que se presentó en el carro de Antonio de Prado en la fiesta del Corpus...

Sevilla, 1639?

T/697

[40] Ana Caro

Valor, agravio y muger

[Manuscrito], s. XVII

MSS/16620



el **despertar** de la
escritura femenina
en **lengua castellana**

**del 30 de enero al
21 de abril de 2013**

ACTIVIDADES

CICLO DE CONFERENCIAS
**“El despertar de la escritura femenina española
en lengua castellana”**

Coordinado por Clara Janés

Martes 5 de febrero a las 18:00 h

Amor es más laberinto: Sor Juana Inés de la Cruz
Jeannette L. Clariond (Poeta)

Martes 26 de febrero a las 18:00 h

*La presencia de Teresa de Jesús
en la mística contemporánea*
Francisco Javier Sancho (Universidad de la Mística)

Miércoles 6 de marzo a las 18:00 h

Lope de Vega y las ‘intelectuales’ de su tiempo
Grazia Profeti (Università degli Studi di Firenze)

Miércoles 13 de marzo a las 18:00 h

Ana de Jesús o el “Libro de la vida”
María Pilar Manero Sorolla (UB)

Martes 19 de marzo a las 18:00 h

María de Zayas, escritora sin rostro
Alicia Yllera (UNED)

Martes 9 de abril a las 18:00 h

*D^a Luisa Oliva Sabuco de Nantes, ciencia
y farsa en el Renacimiento español*
Antonio Martín Araguz (Neurólogo)

Sala Polivalente del Museo de la BNE

Viernes 8 de marzo a las 19:00 h

DÍA DE LA MUJER

Barrocamiento

Representación de fragmentos de esta obra teatral escrita en verso por Fernando Sansegundo, finalista Premios Max de Teatro 2011, sobre la vida y muerte de tres grandes escritoras y referentes del barroco que lucharon por poder escribir: Sor Juana Inés de la Cruz, María de Zayas y Feliciano Guzmán Enríquez. Tres poetisas que se encuentran en una noche de ánimas para resolver el enigma de sus vidas.

Interpretada por Zaloa Zamarreño (Feliciano Enríquez), Rocío Marín (María de Zayas), Alicia Lobo (Sor Juana Inés de la Cruz).

Salón de actos de la Biblioteca Nacional de España.
**Entrega de entradas 45 minutos antes del inicio
de la representación. Máximo de 2 entradas por persona.**

SERVICIO DE MUSEO DE LA BNE

**Comisaria
Clara Janés**

**Laboratorio
de Restauración BNE**

**Laboratorio
de Encuadernación BNE**

**Laboratorio de Fotografía
y Digitalización BNE**

MUSEO

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Paseo de Recoletos 20

28001 MADRID

TELÉFONOS:

91 580 78 00 (Centralita)

91 580 78 03 / 48 (Información)

91 580 77 59 (Museo)

info@bne.es

museo@bne.es

www.bne.es

Transportes

METRO: línea 4, estaciones de Colón y Serrano

AUTOBUSES: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27,

37, 45, 51, 53, 74, 150

RENFE: estación de Recoletos

Horario exposición

Martes a sábados de 10:00 a 21:00 h.

Domingos y festivos de 10:00 a 14:00 h.

Último pase 30 minutos antes del cierre

Entrada gratuita



Colabora

